

so indicar con la palabra *sapientisimos* la ventaja de los clásicos cristianos sobre los clásicos paganos, por que las palabras *sabiduria* y *sabio* vienen de la palabra *sabor*; y por lo mismo se refiere, no solamente a la materia del escrito, sino tambien, aunque en segundo lugar, a su forma. Así por ejemplo los escritos de San Bernardo y los de San Buenaventura, no solo instruyen con la doctrina el entendimiento, sino que son *sabrosos* por lo que con la forma de su estilo deleitan la imaginacion y excitan los afectos del corazon [1]. El Papa no dice *sapientisimos Santos*, sino *sapientisimas obras*. Si San Gerónimo, San Agustin y demas Padres hubieran seguido la vida contemplativa sin escribir ni un renglon, hubieran sido *sapientisimos*, por que hubieran conocido, amado y gustado muchísimo de Dios y de las cosas divinas; mas la Enciclica nada habria tenido que ver con ellos. La Enciclica no habla de la sabiduria privada, sino de aquella de que el mismo Cardenal Hugo dice: "La boca manifieste y comunique a los demas la sabiduria del corazon" (2). Habla de la *sabiduria elocuente*, de la que produce la elocuencia *germana*; por que el Sr. Pio IX sabia mui bien con San Agustin, que en lo relativo al ministerio de la palabra "La sabiduria sin la elocuencia poco aprovecha" (3).

Me parece igualmente que el Sto. Padre con el superlativo *clarisimos* o *exclarecidisimos*, quiso indicar la propiedad y pureza de los clásicos paganos, por que el superlativo latino *clarissimus* significa propiedad, pureza y esplendor principalmente de linaje.

ADICION 18.ª

NO CONVIENE ENSEÑAR MUCHO DE LOS CLASICOS PAGANOS Y MUI POCO DE LOS CLASICOS CRISTIANOS, NI MUCHO DE LOS CLASICOS CRISTIANOS Y MUI POCO DE LOS CLASICOS PAGANOS.

Dice Fleury: "Mui mal me parece que la mayor parte de los cristianos que han estudiado, conozcan mejor a Ciceron y a Virgilio que a San Agustin o a San Crisóstomo. Diríase que solo los paganos tuvie-

(1) San Isidoro de Sevilla dice: "*Sabio* se ha dicho de *sabor*." (Etimologias, lib. 10, verb. *Sapiens*). El Cardenal Hugo dice: "Sabiduria es como ciencia sabrosa." (In *Eclii*, cap. 6). Y los humanistas Miguel y Morante dicen: "*Sapiens sapientis* (de *Sapio*). Horacio: De paladar muy delicado." (Diccionario Latino Etimológico). El Papa habla pues, de los Padres de paladar mui delicado en las cosas divinas, de los escritores de buen gusto literario.

(2) In *Luc.* 21.

(3) *Sapientia sine eloquentia parum prodest; eloquentia verò sine sapientia est.* [De *Doctr. Christ.*, lib. 4, cap. 5].

rón ingenio y saber, y que los autores cristianos solo son buenos para los clérigos y los devotos. Su título de Santos es el que les perjudica, pues hace que muchos crean que sus obras solo abundan en exhortaciones o meditaciones fastidiosas" (1).

Gabriel de Puy-Herbault, cuya opinion adopta Gaume, dice: "Haciendo abstracion de la elegancia del estilo y del talento de invencion (2), *nada o casi nada* hai en ellos (*nihil omnino vel parum admodum*), que lejos de ser digno de leerse, no merezca ser condenado al fuego. Si por cada impertinencia que consignan dichos autores pudieran recibir una bofetada, todo su cuerpo seria un puro cardenal." Gaume añade: "Al decir hace tres siglos el elocuente defensor de nuestra causa lo que *nosotros mismos hemos dicho*, añade que las generaciones de los colegios educadas en la corrompida escuela del paganismo, difunden por todas partes la corrupcion, y son causa de que la Europa se haya pervertido. . . El gran Doctor, despues de haber señalado el mal en su origen, indica el remedio, que es el mismo propuesto por nosotros, asaber: *algunos extractos* irrepreensibles [3] de los autores paganos, y la introduccion *amplia* de los autores cristianos. . . Ved aqui lo que hace cuatro siglos vienen reclamando la religion, la sociedad y el buen sentido, y lo que, seanos permitido decirlo, nadie mas que nosotros (4) ha realizado en dos volúmenes de clásicos paganos" [5].

El periódico "La Union" dijo: "Monseñor Gaume ha propuesto la reforma conveniente sobre el particular. Este eminente escritor exige que los estudios de los niños *hasta el cuarto año*, se consagren a la Sagrada Escritura, a los escritos de los Santos Padres, y a las Actas de los mártires (6), al mismo tiempo que se les dote de los conocimientos de historia, ciencias o industria, en armonia con las diversas profesiones que mas tarde deban abrazar. No quiere que se les inicie en el estudio de los autores paganos antes de tener los conocimientos referidos, y pide ademas que el elemento pagano no

(1) Cit. por Gaume, obra cit., El Renacimiento, pte. 4, cap. 10.

(2) Los mismos enemigos de los clásicos paganos, se ven forzados a confesar las buenas cualidades de estos para la enseñanza.

(3) Por ejemplo la cuarta parte de una Oracion de Ciceron, o algunos trozos del libro 2º de la Eneida, de donde resulte que los jóvenes no sepan qué objeto tuvo aquella Oracion, ni en qué quedó la guerra de Troya, aunque en estas cosas no haya nada reprehensible en el orden moral.

(4) Es cierto. Es decir que Puy-Herbault y uno que otro autor extravagante son la religion y la sociedad.

(5) Id, id, cap. 6.

(6) Excelente libro para excitar la piedad y que puede leerse a los jóvenes en el templo; pero para la elocuencia, que es de lo que aqui se trata?

entre en la enseñanza, sino en *muy corta proporcion*" (1).

Estas ideas no son conformes a la Enciclica, la que habla con igualdad de la enseñanza de los clásicos cristianos y de los clásicos paganos. A la autoridad de la Enciclica se agrega la de la razon. Por que así como ninguno aprenderá a pintar pintando poco, ni nadie aprenderá Jurisprudencia estudiando una sola de la Siete Partidas, ninguno aprenderá el griego y el latin puro estudiando poco de los clásicos paganos, ni aprenderá el griego y el latin acomodado a la sociedad moderna, estudiando poco de los clásicos cristianos.

ADICIÓN 19.ª

IDEAS DEL ABATE GAUME Y DEL P. VENTURA SOBRE EXPURGACION DE LOS CLASICOS PAGANOS. BONDAD, NO SOLAMENTE LITERARIA, SINO NATURAL Y MORAL DEL IDIOMA Y ESTILO DE DICHS CLASICOS.

Los dos grandes enemigos de dichos clásicos, viendo encima de ellos la poderosa Enciclica, no pudiendo como católicos deshacerse de ella, ni chocar clara y groseramente con ella, le han hecho una reverencia, se han visto precisados a hacer una concesion y han dicho: "Aceptamos la Enciclica: aceptamos la enseñanza de los clásicos paganos con expurgacion." Gaume hizo una edicion de los clásicos paganos expurgados; pero en esa edicion y cuando uno y otro autor se explican ¡qué expurgacion es la suya, tan diversa de la de la Enciclica! Una expurgacion que reduce a *casi nada* la enseñanza de los clásicos paganos; que consiste en mutilarlos deforme y perjudicialmente, que tiende a matarlos, a eliminarlos y a salirse ellos con la suya. Gaume dice: "Madurada la razon de los discipulos en el seno vivificador de los eminentes literatos, poetas, proscistas, oradores y filósofos de la Iglesia, se hallará fortificada contra las falsedades y vicios que se advierten en los autores paganos, y los hacen siempre peligrosos *por mas expurgados que esten*. . . ¿Pero no hai cosas buenas en los autores paganos? Si, del mismo modo que en un campo lleno de zarzales se hallan de trecho en trecho algunas espigas" (2).

"Las expurgaciones, catecismos, conferencias y congregaciones piadosas, no seran nunca mas que *paliativos insignificantes*" (3). . .

(1) Cit. por Gaume, id, id, cap. 18.

(2) Id, id, pte. 4, cap. 1.º

(3) Id, id, cap. 18. ¡Vaya una bofetada a la Enciclica, siempre con reverencias!

"En vano los jesuitas han procurado con un noble celo extirpar el veneno expurgando los clásicos; podran bien ocultarlo, pero no impedir la curiosidad de la naturaleza corrompida en penetrar en ese foco de obscenidades" (1).

El P. Ventura dice: "Así como el espíritu del Cristianismo constituye el alma y el carácter esencial de los Libros Sagrados y de los clásicos cristianos, el espíritu del paganismo constituye el alma y el carácter esencial de los libros profanos y de los clásicos paganos; esos dos espíritus saltan, rebosan a cada página y de cada línea de esas dos especies de escritos, y, con raras excepciones, así como todo es cristiano en un libro cristiano, así también todo es pagano en un libro pagano. El espíritu que domina en todo un libro es lo que lo constituye a este, y no se le puede despojar de este mismo espíritu sin destruirlo. Y así como no por separar algunas páginas o algunas frases de los libros cristianos, se logra borrar de ellos enteramente el espíritu cristiano, así también quitando algunas páginas o algunas frases de los libros paganos no se consigue que desaparezca de ellos enteramente el espíritu pagano; o en otros términos: así como no se pueden corromper completamente por medio de algunas supresiones, las preciosas producciones del pensamiento cristiano, así tampoco se puede ejecutando igual supresion, expurgar completamente las funestas producciones del pensamiento pagano (2). Por eso no nos explicamos *la ilusion* que se hacen ciertos cristianos, y aun ciertos eclesiásticos, pensando que basta borrar o cortar algunas líneas o páginas, para que un libro pagano pueda sin riesgo ponerse en manos de los jóvenes, ni que hombres de discernimiento y de juicio no comprendan aun, que el peligro de los libros paganos para los jóvenes, no está solamente en ciertas narraciones o en ciertos pasajes demasiado licenciosos y a propósito para manchar el candor del alma del niño, sino mucho mas en el espíritu material, profano, temporal, terrestre, animal, satánico, como dice un apóstol: *Sapientia terrena, animalis, diabolica.* (Jac. cap. 13): todo en esos libros principia por el hombre y termina en el hombre: las pocas máximas comunes de moral que

(1) Ibid. Es la misma argucia de los impios contra la prohibicion de libros malos, que la Iglesia ha practicado desde su nacimiento, diciendo que la misma prohibicion excita la curiosidad de leerlos. Dicha argucia también tiene lugar contra el mismo Gaume, a saber, contra la edicion de clásicos paganos expurgados que hizo.

(2) El P. Ventura niega el supuesto de la Enciclica, niega que sea posible la expurgacion de los clásicos paganos. Escribió en 1857, es decir cuatro años despues de la Enciclica, y en lugar de acatarla como católico, la ataca por su base.

sus autores han tomado de las tradiciones populares (1), y que no ha menester ningun cristiano que sepa su catecismo; máximas que por lo demas son tan raras como la yerba o las flores en los áridos desiertos de Africa; esas máximas, digo, tan frias como la razon, no teniendo por base dogma alguno divino, ni las recompensas o los castigos eternos por sancion, son tan impotentes como sonidos vanos para impresionar el alma (2), y tan vacias como la nada. . . Aun los mas castigados (libros paganos) respecto de sus expresiones y los mas escrupulosamente expurgados, son siempre funestos por su espíritu (3), porque no se encuentra en ellos generalmente, mas que el espíritu del mundo haciendo la guerra al espíritu del Evangelio, y el espíritu de Satanás representado bajo todas sus formas y opuesto al Espíritu de Dios" (4).

"Si al menos se lograra con un método tan funesto a la fé (la enseñanza de los clásicos paganos), obtener alguna ventaja en literatura, la compensacion seria en verdad harto deplorable, pero al fin ya era alguna. Pero matar al cristiano y al ciudadano en el humanista, sin hacerle literato; ahogar en él todo sentimiento de virtud, sin enseñarle las verdaderas nociones de lo bello; extraviar su espíritu y su corazón relativamente a la moral y a la religion, sin hacerle mas apto para conquistar la ciencia; modelarle de suerte que olvide los bienes del cielo, sin ofrecerle compensacion en los de la tierra; hacerle perder los años mas preciosos de su vida en aprender solamente el mal o nada; obligar a tantas familias a arruinarse, para someter sus hijos a penosas pruebas, en las cuales lo menos que pueden perder es el tiempo, perdiendo con certeza la devocion; ¡todo eso es demasiado cruel! [5]. Eso es lo que al fin se llega a comprender; ese es el *inmenso escándalo* y la irritante injusticia, a los cuales se ha querido poner remedio libertando las dos terceras partes por lo menos de la juventud estudiosa, de la triste necesidad de pasar por las horcas caudinas de la enseñanza pagana; en donde deja con harta frecuencia los hábitos y los sentimientos mas preciosos, no recogiendo mas fruto que oropel mezclado con

(1) Esas tradiciones venian de la religion primitiva, es decir de Dios.

(2) Por ejemplo aquella sentencia "En él mismo vivimos, nos movemos y soñamos," y otras de clásicos paganos que cita San Pablo como muy importantes, no son mas que *sonidos vanos*. El Ilustrísimo Sr. Sollano dice que el P. Ventura habla "con una filosofia que encanta."

(3) No quiere pues expurgacion, ni escrupulosa.

(4) Discurso 2.^o

(5) ¡Todo eso es demasiado falso!

cieno (1). . . Pero siempre, a ejemplo de Carlomagno, el verdadero rey de los grandes y el mas grande de los reyes, modificareis (dice a Napoleon III) las leyes que rigen la enseñanza, de manera que la parte mas noble de la nacion, no se vea obligada a ir a buscar en las vias del paganismo el progreso literario, sino que quede en libertad de ir a tomar en la enseñanza divina de Jesucristo, los principios del verdadero progreso en las letras humanas: *Ipsium audite*. Rompereis, en fin, todas las trabas que *antiguas y deplorables preocupaciones* (2) oponen aun a la vuelta del método cristiano en la educacion de la juventud" (3).

Cuando una preocupacion se mete en la cabeza de un sabio y se apodera de él, resulta aquel admirable y gracioso contraste que Cervantes nos pinta perfectamente en su Quijote. Cuando se oye a aquel literato hablar o escribir sobre alguna ciencia o arte, pasma su saber; pero cuando se le toca algun punto sobre el que está preocupado, da risa el modo con que discurre. Cuando se lee alguna de las muchísimas obras del P. Ventura, como su "Escuela de los Milagros," sus "Parábolas de Jesucristo," sus "Mugeres del Evangelio," su "Divinidad de la Confesion," sus "Armonias de la Eucaristia," sus Sermones póstumos ¡qué talento! ¡qué filosofia! ¡qué alta teologia! ¡qué erudicion en las Escrituras y en los Santos Padres! ¡qué elocuencia! (4); pero cuando se le lee en uno que otro punto acerca de los que estaba preocupado, se vé al sabio desbarrar lastimosamente, y despeñarse desde la cumbre de la sabiduria hasta la sima de la extravagancia. Por ejemplo, en el trozo que acabo de citar sobre la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud. Dice que en un libro compuesto por un pagano casi todo es pagano. ¿Y el papel y la pasta de los libros clásicos paganos tambien son paganos? ¿Y las narices de los clásicos paganos tambien eran paganas? ¿Cuan-

(1) Es decir, lo digno de expurgacion es cieno, y lo restante es (segun Ventura) oropel.

(2) No es nada lo del ojo.

(3) Aconseja a Napoleon III que imite el ejemplo de Carlomagno, el cual por consejo del monje Alcuino, *eliminó* de los colegios literarios la enseñanza de los clásicos paganos, por que dicho monje habia *soñado* que los referidos clásicos eran perjudiciales a la juventud; mas para que se cumpliera el deseo del P. Ventura era necesario, que alguno que tuviese sobre Napoleon III la influencia que tuvo Alcuino sobre Carlomagno, se lo aconsejase; y que ese hombre influente tuviese un sueño como el de Alcuino; y que emperador de los franceses y los demas existentes en el siglo XIX, aceptasen este sueño como se aceptó aquel en el siglo IX.

(4) En mi Compendio de la Historia Antigua de México, al hablar de los Sacrificios y de los Sacramentos aztecas, presento los profundos pensamientos del P. Ventura sobre los Sacrificios y sobre Sacramentos, especialmente el de la Confesion y el de la Comunión.

tas proposiciones falsas, cuantos disparates en tan pocas páginas! Estos despropósitos de los grandes escritores nos consuelan a los pequeños. "Esos dos espíritus rebosan de cada página y de cada línea:" primera proposición falsa. "Con raras excepciones, todo es cristiano en un libro cristiano:" segunda proposición falsa. "Con raras excepciones, todo es pagano en un libro pagano:" tercera proposición falsa. "En los clásicos paganos todo principia por el hombre:" cuarta proposición falsa. "En los clásicos paganos todo termina en el hombre:" quinta proposición falsa. "Las máximas de moral en los clásicos paganos son tan raras como las flores en los desiertos de Africa:" sexta proposición falsa. "Las máximas de moral de los clásicos paganos no tenían por base dogma alguno divino:" séptima proposición falsa. "Las máximas de moral de los clásicos paganos no tenían por sanción las recompensas o los castigos eternos:" octava proposición falsa. "Las máximas de moral de los clásicos paganos son tan vacías como la nada:" novena proposición falsa. "La enseñanza de los clásicos paganos expurgados a los niños y a los jóvenes ahogan en ellos todo sentimiento de virtud:" décima proposición falsa. "Los clásicos paganos expurgados no enseñan a los niños y a los jóvenes las verdaderas nociones de lo bello:" undécima proposición falsa. "La enseñanza de los clásicos paganos expurgados a los niños y a los jóvenes extravían su espíritu y su corazón relativamente a la moral y a la religión:" duodécima proposición falsa. "La enseñanza de los clásicos paganos expurgados a los niños y a los jóvenes, les hace olvidar los bienes del cielo:" décima tercera proposición falsa. "La enseñanza de los clásicos paganos expurgados a los niños y a los jóvenes, obliga a muchísimas familias a arruinarse:" décima cuarta proposición falsa. "La enseñanza de los clásicos paganos expurgados a los niños y a los jóvenes, les hace perder el tiempo:" décima quinta proposición falsa. "La enseñanza de los clásicos paganos expurgados a los niños y a los jóvenes, les hace perder la devoción:" décima sexta proposición falsa. "Los preceptos de enseñar los clásicos paganos expurgados a los niños y a los jóvenes son las horcas caudinas:" décima séptima proposición falsa; y otras proposiciones falsas apuntadas en mis notas anteriores.

De cuán diverso modo discurren los jesuitas! Escuchemos al Padre Cahour. "Il est vrai que la science du Christianisme (1) a enrichi la langue grecque et la langue latine d'expressions et de cou-

(1) Para que se conozcan mejor los pensamientos de este sabio, los presento en el idioma en que escribió. Soy afecto a los textos originales, y de aquí mis frecuentes textos latinos.

leurs nouvelles pour rendre des idées et des sentiments inconnus aux Grecs et aux Romains; mais elle n' a pas changé la nature même de leurs idiomes—La Religion du Christ ne devait pas anéantir les langues qui ont servi à la prédication de l' Eyangile. Elle venait redresser, perfectionner l' humanité, et non pas la détruire. Or, la langue des peuples anciens, leur goût littéraire sont l' héritage de l' humanité, et non du paganisme. Il en est des beaux arts et de leurs règles comme de la philosophie et des lois de sa logique: ce sont des dons du ciel que les générations se transmettent plus ou moins intacts. Le beau tient au vrai, et le Christianisme ne devait pas plus répudier la poésie des Grecs que les vérités qu' ils avaient conservées. Ne disons plus que le bon goût fut païen aux siècles de Périclès et d' Auguste; *il était humain, voilà tout*; et c' est à ce titre que les Saints Pères l' ont étudié, que les Vicaires de Jésus-Christ l' ont réveillé dès le quatorzième, et le quinzième laissant de côté son application, qui seule était païenne.—La primitive Eglise prit dans les rites anciens ce qui appartenait aux traditions du genre humain, l' eau lustrale, les flambeaux, l' encens, sans se confondre avec le paganisme, qui les avait adoptés (1). Les martyrs employèrent dans les inscriptions de leurs tombeaux les symboles antiques dont les païens avaient abusé et qu' ils semblaient même s' être appropriés: c' était rendre à la vérité son langage. Sur leurs pierres sépulcrales ils mirent des Orphées, des dauphins, des palmes, des couronnes, parceque le genre humain avait fait de ces figures des expressions imagées de triomphe sur les passions, de salut, de victoire, d' immortalité (2).—L' architecture grecque ne fut pas l' œuvre du paganisme, mais de l' esprit humain. Phidias était homme; sa statue appartient à l' humanité comme la poésie d' Homère et de Virgile. *Il n' y eut de païen dans les chefs-d' œuvre des païens que l' idée qui les consacra au culte des dieux*, et qui de l' expression de la vérité fit celle du mensonge. . . C' est un devoir, dans les classes d' éloquence et de poésie, de faire comprendre qu' il n' y a de beau que le vrai; que la langue grecque et la langue latine ne sont belles que parceque leur syntaxe repose sur les lois de l' esprit humain; que ce n' est pas le polytheisme, mais la civilisation des siècles de Périclès et d' Auguste qui a perfectionné le goût des Grecs et des Romains; que chez eux la décadence des mœurs causa la perte du

(1) Procuré desarrollar y demostrar la profunda verdad que entraña este pensamiento en mi Compendio de la Historia Antigua de México, en varios puntos del capítulo sobre la Religion de los Aztecas, especialmente al tratar de sus Sacramentos.

(2) Puede verse esos hechos y otros semejantes explicados en mis Cartas sobre Roma, V carta XIV sobre las Catacumbas, § Símbolos.